



MÁRTIRES CLARETIANOS

DE BARBASTRO

N. 111 - enero - 2018



“Misioneros hasta el fin”



Al día siguiente de la Beatificación de los 109 mártires, los Claretianos celebraron una Misa de acción de gracias en el Santuario “Corazón de María” de Barcelona. Estuvo presidida por el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona. Le acompañan el P. General: Mathew Vattamattam, varios obispos claretianos llegados de todo el mundo y numerosos claretianos.

Índice

“La última misión”	03
<i>José Cristo Rey García Paredes, cmf</i>	
Beatificación, en Barcelona, de 109 mártires claretianos	04
<i>Benjamín Elcano, cmf</i>	
Mártires claretianos de Valencia	06
<i>José Domingo Pérez, cmf</i>	
“No tenemos miedo”	08
<i>Jorge Manuel Ayala, cmf</i>	
Mártires claretianos de Huesca	10
<i>Carlos Latorre, cmf</i>	
Visitas al Museo de los Mártires	12
<i>José Beruete, cmf</i>	
El culto a los Beatos mártires	15
Contraportada	16

D. L. HU – 232

Imprime Gráficas Barbastro, S. L.



“La última misión”

José Cristo Rey García Paredes, cmf



Hace pocos días celebramos la beatificación de nuestros 109 mártires, misioneros claretianos. Hace 25 años fueron así mismo beatificados nuestros 51 mártires claretianos de Barbastro. También fueron beatificados los 16 mártires de Sigüenza y Fernán Caballero en Tarra-gona (13.10.2013), y el mártir Padre Andrés Solá en México (20.11.2005). En su muerte mostraron una admirable dignidad. No asumieron el papel de víctimas. Se mostraron como auténticos misioneros en el último y más serio acto de misión. En aquel momento su misión no se expresó en acciones, actividades apostólicas. La misión se expresó únicamente como “pasión”. Como Jesús crucificado, pudieron referirse a la misión recibida como “la última misión” concluida con un “Consummatum est!” y un “en tus manos, Abbá, encomiendo mi vida”.

Pero ¿qué hay detrás de estos mártires nuestros? ¿Qué forma de actuar Dios en el acontecimiento? ¿Qué nos revela? ¿Cómo actuó el Espíritu Santo en ellos?

El martirio cristiano –tal como la Iglesia lo entiende- no es un mero sucumbir a la violencia por una justa causa. Es el acontecer supremo de la misión. La misión es, ante todo, testimonio. Y la palabra griega que “testimonio” traduce es “martyria”. Que la misión es testimonio, nos lo dice el precioso texto inicial de la primera carta de Juan.

Cuando este testimonio y anuncio acontecen en contextos especialmente hostiles, agresivos y peligrosos, denominamos la misión con el adjetivo de “apocalíptica”.

Cada día somos más conscientes de que la misión hay que definirla, ante todo, como un atributo de nuestro Dios-Trinidad. La misión se inicia en el Dios Padre Creador, brota de sus entrañas, cuando nos envía a su Hijo Jesús. El Hijo realiza –sobre la tierra- la misión recibida del Padre, cumpliendo, en todo, su voluntad. La culmina en la cruz Tras su resurrección y ascensión al cielo, nos envía junto con el Padre al Espíritu Santo. En cada uno de los mártires fue el Espíritu Santo el gran protagonista; sus gemidos eran los gemidos del Espíritu dando a luz una nueva creación y clamando en cada uno de sus mártires y testigos: “Abbá”, “Jesús es el Señor” (¡Viva Cristo Rey!). No eran ellos los que hablaban, los que gemían, los que aclamaban a su Rey y su Reina, el Espíritu de Abbá, de Jesús, de María, hablaba por medio de ellos.

Nuestros hermanos mártires se sintieron movidos, conducidos y actuados por el Espíritu. Y cuando no pudieron hacer cosa alguna, sí pudieron ofrecer su testimonio de amor, perdón, que ha llegado ahora hasta los confines de la tierra. Aquello que pudo quedar reducido a los testigos-verdugos, ahora alienta e inspira la vocación de centenares de personas en todo el mundo.

Beatificación, en Barcelona, de 109 mártires claretianos

Benjamín Elcano, cmf



Ciento nueve, fueron ciento nueve. Todos ellos tuvieron, desde niños, el ideal de ser misioneros. Pero en cierto momento de sus vidas, Dios les concedería una gracia excepcional: el martirio. ¿Dónde quedó su ideal? “Misioneros hasta el fin”, reza el lema de su beatificación.

La Iglesia acaba de reconocer la autenticidad del martirio de estos 109 misioneros claretianos. Pertenecían a las siguientes comunidades: Barcelona (8), Castro Urdiales (3), Cervera (60), Lérida (11), Sabadell (8), Vic-Sallent (15) y Valencia (4). Representaban la diversidad vocacional de la congregación claretiana: sacerdotes (49), hermanos (31) y estudiantes (29), personificada, respectivamente, en Mateu Casals, Ferran Saperas y Teófilo Casajús.

Las celebraciones empezaron el 20 de octubre con una vigilia de oración en el santuario del Corazón de María. Presidida por el Superior General claretiano, Mathew Vattamattam, y ante un logo muy expresivo (la cruz de Cristo, la palma como signo de victoria y el fuego como símbolo de amor), se inició el acto leyendo el nombre de cada uno de los mártires que iban a ser beatificados al día siguiente, mientras

se llevaba su foto y una candela roja, que era puesta alrededor de la cruz. La palabra de Dios, que había alentado sus vidas, fue luz iluminadora para los muchos asistentes, venidos de numerosas partes del mundo. El P. General comentó que este martirio no aportaba mitos sino personas concretas, provenientes de familias de nuestra tierra, educadas en el carisma claretiano y portadoras del tesoro de su vocación misionera en las vasijas de barro de su humanidad.

El día 21, la celebración central de la beatificación nos llevó a la basílica de la Sagrada Familia. La presidió, en nombre del papa Francisco, el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, asistido por el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, y por el Superior General claretiano, Mathew Vattamattam. Concelebraron el nuncio Renzo Fratini, 30 obispos de todo el mundo (14 de ellos, claretianos) y más de 300 sacerdotes. La asamblea se completó con unos 3.000 fieles, una tercera parte de los cuales eran familiares de los mártires. En el momento de la lectura oficial por la que eran inscritos en el número de los beatos, hubo especial emoción: en



unos, por los lazos de una misma carne y sangre dignificada; y en todos, por los lazos de una misma fe compartida: “Nos... con nuestra Autoridad Apostólica, concedemos que los Venerables Siervos de Dios Mateu, Teófilo, Ferran y 106 compañeros... de ahora en adelante sean llamados Beatos”. Nunca antes, la genial obra de Gaudí, ahora llena a rebosar, pareció más basilica y más familia sagrada. Amato resaltó: “Los mártires claretianos reaccionaron a su persecución con la eficaz arma de la caridad y el perdón”. “Ellos nos invitan a ser personas de primavera, de brotes de un mundo nuevo en Dios, y a transformar el rencor en perdón a los enemigos”.

El martirio siempre ha sido considerado una gracia singular, para el mártir y para toda la Iglesia. Y, como don de Dios, es merecedor de especial agradecimiento. Por eso, el día 22, se tuvo en el santuario del Corazón de María una eucaristía de

acción de gracias. Presidida por el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, situó la beatificación como ejemplo de reconciliación. Añadió: “La beatificación de ayer fue la reconstrucción definitiva de 109 vidas asesinadas, rotas por circunstancias que no quisiéramos que se repitieran jamás”. En el momento de acabar esta celebración, el papa, en el rezo del ángelus romano, comentó: “Ayer, en Barcelona, fueron beatificados 109 mártires claretianos... Que su heroico ejemplo y su intercesión sostengan a cristianos que hoy sufren persecución”.

La sangre de los 109 mártires viene a ser una transfusión de vitalidad en las venas de la Iglesia. Su martirio no les arrebató su ideal misionero, sino los forjó “misioneros mártires”: Sacrificados, hoy continúan proclamando su mensaje de reconciliación y paz. ¡Gracias, hermanos!



Mártires claretianos de Valencia

José Domingo Pérez, cmf

En 1936 la provincia claretiana de Cataluña incluía también las cuatro comunidades de Levante: El Grao (Valencia), Játiva, Requena y Valencia. Tras el triunfo del Frente Popular en el mes de febrero de ese año, las tres primeras comunidades fueron asaltadas, y sus moradores optaron por unirse a la comunidad de Valencia. Aquí les sorprendió el levantamiento militar del mes de julio. De los siete claretianos que formaban la comunidad, seis fueron fusilados. Cuatro de ellos forman parte del grupo de 109 Claretianos beatificados el día 21 de octubre de 2017 en Barcelona.

He aquí sus nombres: **P. Marcelliano Alonso Santamaría**, **P. José**

Ignacio Gordon de la Serna, **P. Luis Francés Toledano** y **P. Tomás Galipienzo Pelarda**. Sus restos descansan en la Parroquia “San Vicente Mártir” de Valencia, regentada por los Claretianos.

El arzobispo de Valencia, D. Antonio Cañizares, presidió la Misa solemne de acción de gracias por la beatificación de los cuatro mártires claretianos. Asistieron familiares de los mártires, la comunidad parroquial y muchos fieles. Fue un acto muy familiar y, a la vez, emotivo, no solo porque la misa tenía lugar ante las urnas de los cuatro cuerpos martirizados, sino también porque, según cuenta la tradición, en ese mismo lugar sufrió el martirio el joven San Vicente a mediados del siglo IV.



El Cardenal Antonio Cañizares preside la Misa de acción de gracias.



“¡Que el recuerdo de nuestros mártires aleje para siempre de entre nosotros cualquier forma de violencia, odio y resentimiento! Que todos, y especialmente los jóvenes, puedan experimentar la bendición de la paz en libertad. Paz siempre, paz con todos y para todos!”

(Carta pastoral del Cardenal Antonio Cañizares con ocasión de la beatificación de nuestros mártires. Día 30 de junio de 2017)



Familiares del mártir P. Marceliano Alonso Santamaría.



Familiares del mártir P. José Ignacio Gordon de la Serna.



“No tenemos miedo”

Jorge Manuel Ayala, cmf



Reproducimos algunos fragmentos de las Homilias pronunciadas por el Delegado del Papa, cardenal Angelo Amato, en la Misa de Beatificación, y por el cardenal-arzobispo de Barcelona D. Juan José Omella en la Misa de Acción de Gracias.

Cardenal Angelo Amato:

La persecución religiosa española del siglo pasado “fue una virulenta epidemia de muerte y destrucción que dejó tras de sí miles y miles de víctimas indefensas e inocentes. Sin embargo hizo emerger el coraje de miles de mártires, hombres y mujeres cuya sangre se ha convertido en la savia del dinamismo de la Iglesia española actual”.

“Frente al diabólico tsunami de la persecución, los 109 religiosos claretianos reaccionaron con la eficaz arma de la caridad y del perdón. Para aquellos que querían aniquilar la presencia cristiana en España, los mártires respondieron perdonando, orando y gritando: ‘no tenemos miedo’”.

La Iglesia celebra a los mártires, “no por venganza, sino por volver a proponer hoy, ayer y mañana, la eterna ley cristiana de la caridad sin límites”, porque “el cristianismo propone una cultura de paz y fraternidad, y no de guerra”.

“Nos contraría que después de las torturas y los asesinatos, los milicianos se jactaban de sus abusos como

si fueran actos gloriosos. Pero nos conforta que todos los religiosos se comportaron con fortaleza y dignidad e incluso con alegría, sin nunca traicionar su fidelidad a Cristo y a la Iglesia, ya que antes de ser asesinados los milicianos les prometían la libertad si abjuraban de su fe, pero ninguno lo hizo”.

Ante esta “moderna masacre de inocentes” el Cardenal Amato recordó las palabras de Jesús: “Bienaventurados vosotros cuando os insulten, persigan y calumnien de cualquier modo por mi causa”.

Cardenal Juan José Omella:

“La beatificación de ayer fue también, en cierto sentido, la reconstrucción definitiva de 109 vidas rotas por confesar a Cristo en circunstancias que no quisiéramos que se repitieran jamás. Ochenta y un años después de su muerte, celebramos con gozo la vida. El perdón y la reconciliación se han demostrado más fuertes que el odio y la venganza. La beatificación no es un ajuste de cuentas con el pasado sino un canto a la infinita gracia de Dios y una invitación a ser sus



testigos en nuestro mundo. Sabemos que la historia de los 109 mártires, pertenecientes a diversas comunidades claretianas de Cataluña, Valencia y Cantabria, no fue un hecho aislado. Se inserta en la hermosa historia martirial de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María. Con los beatificados ayer, son ya 183 los mártires beatificados de los más de 270 claretianos que fueron asesinados durante la persecución religiosa de 1936”.

“Tras las intensas celebraciones de estos días, todos regresaréis a vuestras casas y comunidades con el recuerdo de una pasión y la urgencia de un compromiso. Como pastor de la Iglesia que peregrina en Barcelona, quisiera dirigiros una palabra de ánimo y de esperanza: No tengáis miedo de afrontar las dificultades del tiempo presente porque, a través de

acontecimientos que a menudo nos desbordan, Dios va dirigiendo la historia humana hacia su plenitud. Los mártires nos enseñan a poner nuestra confianza en Dios, a confiar en que el amor vence al odio y en que ninguna dificultad o persecución puede quitarnos la alegría de confesar a Jesús como nuestro Señor.

Colaborad, allí donde estéis, con todos los que se esfuerzan por construir un mundo más justo y solidario, incluyendo las autoridades políticas, pero no olvidéis que el corazón le pertenece solo a Dios. No os dejéis atrapar por ideologías políticas o por otros ídolos modernos que reclaman nuestra entrega absoluta. Solo a Dios debemos dar lo que es de Dios. Esto nos dará una gran libertad de espíritu y nos permitirá entregarnos a lo que de verdad merece la pena: la misión de vivir y anunciar el Evangelio”.





Mártires claretianos de Huesca



Carlos Latore, cmf

Entre los 109 Mártires Beatificados en la Sagrada Familia de Barcelona el pasado 21 de octubre hay cuatro de la provincia de Huesca. Desde los pueblos donde nacieron han participado los familiares y vecinos acompañados por algunos Párrocos y por el Sr. Obispo de Barbastro D. Ángel Pueyo.

Como fruto de este acto han surgido iniciativas para celebrar el acontecimiento y darles la presencia que se merecen estos héroes en las Parroquias donde fueron bautizados, hicieron su Primera comunión y en donde siguen viviendo sus familias.

Así el sábado 25 de noviembre tuvo lugar en **Perarrúa** (Huesca) la bendición del hermoso cuadro del beato mártir **Miguel Facerías Garcés**. Vinieron desde Barcelona un sobrino nieto, José M^a Lanao con su esposa y otros familiares. Se unieron también al acto vecinos venidos de pueblos cercanos. El Sr. Obispo de Barbastro D. Ángel presidió la santa Misa y bendijo el cuadro que quedó entronizado en una capilla lateral de la Iglesia. Al acabar se invitó a todos los presentes a un refrigerio en el local social del pueblo.

Al día siguiente, fiesta de Cristo Rey, tuvo lugar en **Fonz** (Huesca) la Misa de acción de gracias por

la beatificación del beato mártir **Fernando Castán Meseguer**, cuyo hermano Francisco murió Mártir en Barbastro y fue beatificado en 1992 en Roma. Presidía la Misa el cuadro del nuevo Beato. Desde Fonz se habían desplazado a Barcelona para la Beatificación un grupo de familiares y vecinos junto con el Párroco D. Antonio y a ellos se unió el Obispo D. Ángel.

También la Parroquia de **Alcolea de Cinca** (Huesca) ha vivido la Beatificación de un hijo ilustre y muy querido el **P. José Arner Margalef**. Han reservado para él una de las Capillas de la Iglesia. La familia Arner es muy recordada en el pueblo por su gran religiosidad, católicos de verdad "donde los haya", porque al fervor religioso unían el testimonio de vida y solidaridad con los vecinos. Y este hijo mártir es como el fruto reconocido de la fe vivida en su familia. Viven todavía familiares directos, pero no residen en el pueblo.

La Diócesis de Barbastro-Monzón ha enriquecido su ya largo catálogo de Mártires beatificados con estos tres Misioneros Claretianos. A ellos añadimos al beato mártir **José Loncán Campodarve**, nacido en **Azlor** (Huesca) a 15 km de Barbastro, pero perteneciente a la Diócesis de



Huesca. El pasado 5 de diciembre visitamos la casa de la familia Loncán donde vive actualmente José Loncán, albañil de profesión y sobrino nieto del Beato Mártir. En la misma casa reside la hija Loli con su marido Juan y tres hijas. Ellos vinieron muy emocionados de la ceremonia de Beatificación en la Sagrada Familia de Barcelona en la que participaron treinta personas del pueblo. Visitamos la iglesia parroquial

y el P. Beruete tomó las medidas para preparar el cuadro del nuevo Beato. La familia junto con la Parroquia tienen el plan de celebrar en febrero de 2018 una Misa de acción de gracias presidida por el Obispo de Huesca D. Julián: en esa ocasión se bendecirá el cuadro del beato mártir José Loncán que quedará expuesto en una capilla de la Parroquia para la veneración de todos los vecinos.



“Un familiar del Hno. Miguel Facerías Garcés muestra un retrato del nuevo Beato”.

Visitas al Museo de los Mártires.



José Beruete, cmf

En verano suelen aumentar las visitas al Museo. Algunos son simples turistas, pero la mayoría son grupos parroquiales o asociaciones juveniles que vienen expresamente a ver el Museo. En este verano nos han venido muchos grupos del extranjero: de Argentina, Polonia, Italia, Francia y hasta de Macao (China). De palabra o por escrito, todos al marcharse, manifiestan su admiración por el valor de estos jóvenes ante el martirio. Y les piden ayuda para manifestar la Fe con valentía y ser testigos de Cristo en este mundo tan paganzado.



Seminaristas de Almería

“Salimos de este Museo reconfortados en la Fe y fortalecidos en nuestra vocación”.

Religiosas del Verbo Encarnado (de Argentina)

“Hemos pedido a estos Mártires que nos infundan su espíritu martirial y su ardiente amor a Dios y al Instituto”.



Montañeras “Mater Salvatoris” de Aravaca (M.)

“Ojalá aprendamos de estos jóvenes Mártires a luchar por nuestros ideales hasta la muerte, como ellos lo hicieron”.





Parroquia de Corral de Almoguer

“La juventud de la Parroquia de la Asunción hemos pedido a estos Mártires la gracia de ser como ellos Testigos de Cristo”.



Parroquia San Isidoro de Valencia

“Queridos Mártires, que todos seamos tan valientes como vosotros para confesar nuestra Fe en este Mundo tan desquiciado que nos ha tocado vivir”.

Santa Cruz de la Zarza (Ocaña)

“Seguir los pasos de los Mártires es el camino seguro para ser santos. ¡Gracias por abrimos los ojos!”.



Estudiantes de Toulouse (Francia)

“Muy agradecidas por traernos a este Museo tan impresionante. Y admiradas por el coraje de estos jóvenes frente al martirio”.



Grupo de Getafe (Madrid)

“Nos vamos de este Museo fortalecidos en la Fe y con grandes deseos de ser para Dios”.



Parroquia de Ajalvir (Madrid)

“¡Santos Mártires! Ayudadnos a ser fieles y valientes para confesar nuestra Fe en este Mundo tan descreído”.



Cristianos de Macao (China):

“Les hemos pedido a los Mártires que intercedan ante Dios para que su Palabra se pueda difundir en China y en todo el mundo”.



Gracias

Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe, Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Misioneros Claretianos

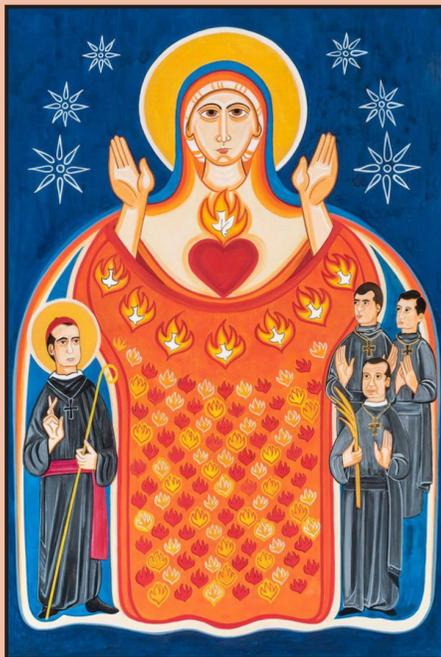
BANCO SANTANDER

Cuenta: ES160049 2346 18 2294104083 022



La Fiesta litúrgica en honor de los Mártires claretianos de Barbastro se celebra el 13 de agosto. Algunas comunidades, como la de Aranda de Duero, la celebran con gran solemnidad. En torno a este cuadro de los Mártires, realizado por el P. José Luis Asenjo, aparecen varios Claretianos arandinos que trabajan en América.

Derecha: José San Román (Perú-Bolivia), Tomás Tobes (París), Miguel Medel (Centroamérica), Francisco Abejón (Bolivia), Antonio Gil Guedán (Centroamérica), Vicente Peñalba (Puerto Rico) y Cándido Sanza (Guatemala).



Este icono del Corazón de María presidió la ceremonia de Beatificación en el templo de la “Sagrada Familia” de Barcelona. Es obra de la artista Laura Alberich. Rodeada de un cielo estrellado, la Virgen aparece en actitud orante, intercediendo por sus hijos. A un lado, y cubiertos por su manto, aparecen los tres mártires que encabezan la Causa de los 109 mártires claretianos: Mateu Casals, Ferran Saperas y Teófilo Casajús. Al otro lado está san Antonio M^a Claret, con los atributos de obispo. Sobre el manto de la Virgen hay siete llamas, símbolo de las siete comunidades a las que pertenecían los mártires. Debajo, 109 pequeñas llamas representan a cada uno de los mártires: hombres que “ardían en caridad”.

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

